

Construcción de representaciones acerca de pobreza y movilidad social: Un estudio evolutivo en estudiantes chilenos*

Construction of representations about the poverty and social mobility:
An evolutive study in Chilean students

MARIANELA DENEGRI C**
JOCELYNE SEPÚLVEDA A.***
SOLEDAD ETCHEBARNE L****
YÉSSICA GONZÁLEZ G.*****
RENÉ GEMPP F.*****
CARLOS DEL VALLE R.*****

RESUMEN

El propósito de este estudio fue describir el proceso de construcción de representaciones acerca de la pobreza y desigualdad social en 500 estudiantes de ambos sexos, con edades entre 6 y 18 años, de la IX Región, Chile. Los resultados obtenidos indicaron la presencia de tres niveles de construcción de las explicaciones elaboradas por los sujetos. El nivel I se caracteriza por ideas dispersas y anecdóticas, en el nivel II predomina la idea de un Estado protector que interviene los problemas de pobreza desde una posición de beneficencia. Sólo en el nivel III, los jóvenes de la muestra construyen representaciones de mayor complejidad que incorporan elementos sociales, económicos y culturales para explicar el origen de la desigualdad socioeconómica, indicando una reestructuración conceptual en la medida que avanza el proceso evolutivo. Se observaron diferencias relacionadas con el estrato socioeconómico de pertenencia y el Sistema Financiero de residencia, en las cuales los niños y jóve-

* Investigación FONDECYT N° 1060303.

** Docente Universidad de La Frontera, Departamento de Psicología, Facultad de Educación
E-mail: mdenegri@ufro.cl

*** Investigadora del centro de Investigación en Psicología Económica y Consumo, Universidad de la Frontera, Facultad de Educación E-mail: jocelynesepulveda@yahoo.es

**** Docente Universidad de la Frontera, Departamento de Economía y Administración, Facultad de Educación, E-mail: setcheba@ufro.cl

***** Docente Universidad de la Frontera, Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Educación, E-mail: jgonza@ufro.cl

***** Psicólogo, Simce MINEDUC. E-mail: rene.gempp@mineduc.cl

***** Docente Universidad de la Frontera, Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicaciones, Facultad de Educación, E-mail: delvalle@ufro.cl

nes de estratos pobres y de Sistemas Financieros Limitados muestran mayores dificultades para construir representaciones complejas.

Palabras clave: Concepciones, representaciones, pobreza, movilidad social, estudiantes.

ABSTRACT

The purpose of this study was to describe the construction of representations about poverty and social inequality in 500 students of both sexes, with ages between 6 and 18 years old, resident in the IX Region, Chile. The results obtained indicated the presence of three levels of the constructions of the explications elaborated by the subjects. The first level is characterized by the disperse and anecdotal, ideas; in the second level, it predominates the idea of a protective state that acts in the problems of poverty from a charitable position. Only in the third level, the adolescent of the sample build major complexity conceptions where they incorporate social, economic and cultural elements to explain the origin of the socioeconomic inequality, indicating a conceptual restructuring in the measure that advances the evolutionary process. Differences were observed in the related evolutive rhythm with the socioeconomic strata of belonging and the Financial Systems of residence in those which the young and adolescents of poor strata and of Limited Financial Systems show major difficulties to build complex representations.

Keywords: Conceptions, construction process, poverty, social mobility, students.

Recibido: 14/05/09. Aceptado: 22/06/09.

FUNDAMENTOS

La presencia de desigualdades socioeconómicas es uno de los aspectos de la realidad social con los que el niño convive y que debe ser capaz de explicarse. Tempranamente, ya sea porque lo ve en otros, lo recibe de los medios de comunicación o porque lo vive directamente, comienza a descubrir que hay personas que poseen bienes distintos en calidad y cantidad. Que el dinero no siempre alcanza para cubrir las necesidades y que hay individuos en el medio social que carecen de recursos básicos como la vivienda, el vestuario y la alimentación. Al mismo tiempo, comienza a escuchar expresiones como pobreza, riqueza, trabajo, gobierno y otras similares que no es capaz de comprender totalmente, pero que va incorporando dentro de sus esquemas cognitivos y asociándolas con elementos que le parecen afines (Amar, Abello, Denegri y Llanos, 2001; Denegri, 1997; Denegri, Delval, Ripoll, Palavecinos y Keller, 1998).

La psicogénesis o construcción evolutiva de las ideas en torno a la pobreza y desigualdad social y las explicaciones en torno a los medios para solucionar este problema social son un tema que ha comenzado a investigarse bastante tardíamente desde la psicología evolutiva y social. Los primeros estudios no se centraron en el desarrollo de las ideas acerca de la distribución de los recursos económicos en la sociedad y la movilidad social, sino más bien constituyeron investi-

gaciones exploratorias en torno a las ideas económicas y sociales en la infancia, tomando como parte de ellas las nociones de trabajo y distribución de la riqueza (Burgard, Cheyne y Jahoda, 1989; Burris, 1983; Emler, Ohana y Dickinson, 1990).

Otro grupo de trabajos se ha centrado en el desarrollo específico de algunos de los aspectos involucrados en la comprensión de la desigualdad social. Así, han estudiado el desarrollo de las nociones de rico y pobre (Berti y Bombi, 1988; Delval, 1994; Navarro y Peñaranda, 1997). Los resultados de estos estudios señalan un progreso evolutivo en las ideas de los sujetos, en el cual los preescolares conciben la sociedad dicotómicamente en grupos extremos (ricos y pobres) y los describen en términos de atributos externos absolutos centrados en la presencia o ausencia de posesiones materiales. Los escolares, en cambio, incluyen la idea de un estrato intermedio y comienzan a asociar para cada grupo la presencia de características internas como rasgos de carácter y comportamiento. Finalmente, en la adolescencia los sujetos ya son capaces de concebir una estratificación socioeconómica compleja y asociarla a la idea de oportunidades de vida.

Los trabajos que desarrollan con mayor detalle el análisis por niveles de desarrollo de la psicogénesis de las ideas de pobreza y desigualdad social, incluyendo la movilidad social en un modelo más integrado son los de Leahy (1981; 1983a; 1983b) y Enesco, Delval, Villuendas, Navarro, Sierra, y Peñaranda (1995).

Leahy (1981; 1983a; 1983b), en una serie de estudios con sujetos de 6 a 17 años, norteamericanos de cuatro clases sociales, aborda la comprensión de las nociones de riqueza y pobreza, la movilidad y el cambio social. Para interpretar sus resultados utiliza una perspectiva psicológica basada en la teoría cognitivo-evolutiva y una aproximación sociológica con elementos de la teoría funcionalista y del conflicto. Propone una evolución de la comprensión de la desigualdad social en tres niveles que denomina concepciones periféricas dependientes, concepciones psicológicas y concepciones sociocéntricas. En el primer nivel de concepciones periféricas dependientes (6 a 11 años), las representaciones están basadas en rasgos externos concretos y directamente observables. En el segundo nivel, las concepciones psicológicas (11 a 14 años) están fundadas en las características personales individuales y en principios de estricta igualdad y equidad que dependen de la voluntad de las personas. Finalmente, en el tercer nivel, las representaciones se organizan en concepciones sociocéntricas (14-17 años), en las que finalmente los adolescentes logran establecer una relación entre los individuos y la estructura social, reconociendo la presencia de conflictos de intereses de clase y concibiendo al sistema socioeconómico como impersonal. Al concluir su trabajo, Leahy señala que sus datos apoyan la presencia de una psicogénesis que va desde nociones de igualdad estricta y personalista a una concepción sociocéntrica compleja, proceso que se relacionaría estrechamente con los cambios en las estructuras cognitivas de los sujetos.

Por su parte, Enesco *et al.* (1995) realizaron un extenso estudio acerca de las nociones sobre riqueza, pobreza, estratificación y movilidad social. La muestra estuvo constituida por niños españoles pertenecientes a las clases media y baja y con edades de entre seis a 16 años. En la discusión de sus resultados propusieron la existencia de cuatro niveles de desarrollo que van desde un enfoque interaccional personalizado y pseudoexplicativo, hasta la comprensión del interés socioeconómico asociado a juicios de valor, señalando además ciertas diferencias evolutivas en los sujetos de distinto estrato social, dado que los jóvenes de clase baja tienden a emitir respuestas un tanto irreales, respecto al abordaje de la desigualdad, adscribiéndose a soluciones paternalistas del Estado y siendo menos conscientes de la existencia de recursos limitados.

Los resultados hasta aquí citados apoyan la tesis de una construcción activa de representaciones acerca del mundo social en la infancia y la adolescencia, que va mucho más allá de una asimilación pasiva de las informaciones recibidas del mundo adulto. También parecen confirmar que la construcción de representaciones sobre la realidad está mediada por la adquisición de nuevas herramientas cognitivas en el curso del desarrollo y por el tipo de experiencias a que está sometido el sujeto, destacándose la influencia del nivel socioeconómico de pertenencia como uno de los factores que pareciera incidir en el tipo de explicaciones construidas por niños y adolescentes (Enesco *et al.*, 1995). Esta interacción entre factores cognitivos y la experiencia con el medio va variando en el curso del desarrollo y durante los primeros años pareciera ser mayor la influencia de las herramientas cognitivas disponibles, mientras en la medida que los sujetos avanzan en edad van adquiriendo mayor peso relativo las oportunidades de acceso a experiencias e información organizadas en torno a temas económicos y sociales (Denegri, 1997; Denegri *et al.*, 1998).

No obstante el innegable mérito de estas investigaciones, su generalización a sujetos chilenos no resulta obvia, en tanto han sido desarrolladas en una cultura foránea, cuya realidad económica y social difiere sustantivamente de la nuestra. Aunque es altamente probable que también en sujetos chilenos se puedan encontrar niveles en la construcción de representaciones de las ideas de pobreza y movilidad social, cabe preguntarse, por ejemplo, si se tratará del mismo número de niveles y si éstos tendrán características similares a los reportados por las investigaciones precedentes.

Es conveniente recordar que las representaciones de la realidad que los individuos construyen determinan, en gran medida, sus posibilidades de acción en el mundo. En un país en desarrollo, como Chile, que cuenta entre sus metas prioritarias la superación de la pobreza, la educación puede jugar un papel clave en la sensibilización de los miembros jóvenes de la sociedad. La educación económica y cívica puede contribuir al desarrollo de ideas que faciliten la comprensión de la pobreza y su superación. Sin embargo, cualquier intento educativo deberá, por un lado, asentarse en las nociones previas que los sujetos ma-

nejan sobre el tema y, por otro, ser coherente con los recursos cognitivos que los individuos tienen en distintas etapas de su desarrollo para entender la pobreza y la desigualdad social. Una línea de investigación local que pueda aclarar las representaciones socialmente compartidas que niños y adolescentes chilenos construyen naturalmente sobre la pobreza y que sea capaz de situar el desarrollo de las representaciones en una perspectiva evolutiva, podría tener un impacto directo en el desarrollo de programas de estudio y estrategias de enseñanza sobre el particular.

Sobre la base de estos antecedentes, y desde una perspectiva cognitivo-evolutiva, este trabajo se propuso analizar el desarrollo evolutivo de las concepciones acerca de la pobreza y movilidad social en niños y adolescentes chilenos de la IX Región de la Araucanía y explorar la presencia de diferencias en estas concepciones en función del Nivel Socioeconómico y el Sistema Financiero donde residen y se han desarrollado los sujetos.

De acuerdo a la revisión y resultados de investigaciones expuestas, fue posible formular las siguientes hipótesis de trabajo:

- A mayor edad de los sujetos éstos presentarían informaciones más precisas y darían explicaciones más complejas de la desigualdad socioeconómica y la movilidad social.
- Existirían diferencias significativas según Sistema Financiero de residencia en las explicaciones que construyen los sujetos acerca de la desigualdad socioeconómica y la movilidad social.
- Existirían diferencias significativas según nivel socioeconómico de pertenencia en las explicaciones que construyen los sujetos acerca de la desigualdad socioeconómica y la movilidad social.

MÉTODO

Participantes

La muestra estuvo constituida por 500 sujetos escolares con edades entre 6 a 18 años, 11 meses, de ambos sexos, todos procedentes de escuelas pertenecientes a ciudades con Sistema Financiero Múltiple¹ y limitado² de la Novena Región de la Araucanía. Los sujetos fueron seleccionados intencionadamente, por cuotas de edad y nivel socioeconómico, de acuerdo a los indicadores demográficos para cada variable obtenidos de los registros de población del Instituto Nacional de Es-

¹ Sistema Financiero Múltiple refiere a ciudades que poseen un amplio desarrollo de la banca y del comercio.

² Sistema Financiero Limitado refiere a ciudades que poseen sólo pequeño comercio, ausencia de entidades bancarias o a lo más una sola sucursal del Banco del Estado de Chile.

tadísticas y del Directorio de Establecimientos Educativos. Se excluyeron de la muestra aquellos sujetos que mostraron alteraciones psiconeurológicas evidentes.

Recolección

Se utilizó una entrevista clínica de tipo piagetano, de carácter semiestructurado, creada por Enesco *et al.* (1995), revisada, descentrada y reformulada por Denegri *et al.* (1997), para la presente investigación (Anexo A). En esta entrevista se presenta a los sujetos, en forma individual, una serie de preguntas y problemas de razonamiento comunes, con las adaptaciones necesarias para las distintas edades. Una vez contestada la pregunta base, se le solicita que entregue las justificaciones para aclarar su respuesta y facilitar su posterior interpretación.

Los temas se orientaban a indagar sobre la representación que tienen niños y adolescentes acerca de la existencia de grupos socioeconómicos diversos y las características de cada uno, el proceso de movilidad social y las soluciones a la pobreza. La entrevista está estructurada con preguntas que requieren distintos niveles de elaboración por parte del sujeto.

Procedimentalmente, todas las entrevistas fueron realizadas por estudiantes tesistas de psicología, previamente entrenados y bajo la supervisión de los investigadores. Las entrevistas fueron realizadas individualmente en los establecimientos a los que asistían los niños y en una sala adecuada para ello. A los seleccionados se les explicó el objetivo del trabajo y se les solicitó formalmente su colaboración. Cada entrevista fue audiograbada íntegramente para luego ser transcrita en forma textual obteniéndose un protocolo para el análisis posterior. Dicho análisis fue abordado tanto cualitativa como cuantitativamente. En primer lugar, se codificaron todas las respuestas de los sujetos a cada apartado, lo cual dio origen a un conjunto amplio de categorías para cada uno. A continuación se agruparon todas las respuestas que podían ser consideradas equivalentes de acuerdo a criterios más extensos, creando con ello categorías más extensivas, el objetivo de este análisis fue determinar la existencia de niveles globales de desarrollo³, diferenciables entre sí por su complejidad creciente. Para la elaboración teórica de estos niveles, se consideró inicialmente la propuesta elaborada por Enesco *et al.* (1995), revisada y reformulada para este estudio de acuerdo a los resultados del análisis de contenido. Ello permitió reconocer la existencia de 3 niveles sucesivos de desarrollo que presentaban carac-

³ Es efectivo que el concepto de Nivel y su uso en la Psicología Evolutiva, se ha constituido en una controversia aún no resuelta, y si este uso se hace en un sentido ontológico puede llevar a interpretaciones forzadas e inexactas. Sin embargo, cobra un sentido diferente si se considera, desde una perspectiva heurística, como una herramienta de análisis que establece cortes en el desarrollo, introducidos por el investigador, para organizar la información de un modo significativo. De esta forma los niveles constituyen construcciones hipotéticas pero que tienen que ser sostenidas por la información empírica y reflejar cambios observables.

terísticas distintivas tanto en la cantidad de información que manejaban los sujetos como en la estructuración que hacían de estos contenidos en representaciones de distinto nivel de abstracción y complejidad.

A partir de la elaboración de estos niveles, se retomó el análisis de los protocolos en su totalidad para ir observando con profundidad las diferencias evolutivas presentes en la forma de organizar la información por edades y sus patrones comunes a pesar de las aparentes diferencias de contenidos.

Para depurar el procedimiento de codificación y como una forma de evitar sesgos previos, la asignación de los sujetos a cada nivel fue realizada sin que los codificadores conocieran las variables demográficas que identificaban a cada protocolo (edad cronológica, sexo y nivel socioeconómico). Estos datos fueron incluidos sólo en el momento de ingresar la codificación para el procesamiento estadístico que incluyó un análisis por diferencias de medias (t de Student), análisis de correlaciones entre las variables en estudio y posteriormente se realizó el procedimiento Log Lineal Jerárquico como análisis final que permitiera refinar el modelo considerando su parsimonia y ajuste a la teoría sustantiva.

RESULTADOS

Los resultados serán expuestos en el mismo orden que las hipótesis de trabajo.

Hipótesis 1. Secuencia evolutiva

Tal como se esperaba a partir de los resultados reportados por la literatura internacional, se observa la presencia de tres niveles de desarrollo de las representaciones acerca de la pobreza y desigualdad social (Cuadro 1). Los niveles presentan una progresión desde una menor a mayor complejidad en las explicaciones, la estructuración progresiva de elementos que aparecían dispersos y la incorporación de relaciones sistémicas entre variables.

CUADRO 1. Niveles de desarrollo de las concepciones acerca de la pobreza y desigualdad social.

Nivel 1	1 A	<ul style="list-style-type: none">- Explicaciones impregnadas de elementos fantásticos y anecdóticos basados en rasgos observables y muy aparentes.- Contrastes son extremos y dramáticos, no se reconoce la existencia de estratos intermedios.- No hay comprensión de los procesos temporales ni del cambio social.- La riqueza se obtiene repentinamente, sin contemplarse obstáculos o resistencias de la realidad externa.- Cualquier trabajo sirve para ganar dinero y hacerse rico. No hay ninguna relación entre tipos de trabajo y remuneración.- Imposibilidad de dar explicaciones de la razón de la desigualdad social.- Las soluciones al problema de la pobreza dependen de la acción individual caritativa.
---------	-----	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

(Continuación Cuadro 1)

<p>1 A</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Desaparecen las respuestas fantásticas y anecdóticas, aunque siguen persistiendo concepciones muy poco realistas. - La riqueza se obtiene fundamentalmente por el trabajo aunque también se alude a factores como la herencia, el ahorro o el azar. - Asociación simple entre trabajo y remuneración desde un punto de vista cuantitativo, es decir, a mayor cantidad de trabajo mayor remuneración. - La pobreza y la mejora económica depende únicamente de la voluntad individual de cambiar, se atribuye más importancia a la acción propia que a las restricciones de la realidad. - Dentro del concepto de estratificación social, se incorpora la existencia de un estrato intermedio. - Las soluciones al problema de la pobreza comienzan a incorporar la idea de asistencia social como algo que depende de la voluntad de las figuras institucionalizadas paternas.
<p>Nivel 2</p>	<ul style="list-style-type: none"> - La descripción de los estratos incorpora rasgos psicológicos y comportamentales que van más allá de lo directamente observable. - Comprensión inicial de la movilidad socioeconómica como un proceso que se da en el tiempo y que consta de etapas. - Se contemplan restricciones externas pero prima la importancia de variables individuales. - Se establece relación entre la jerarquía ocupacional y las remuneraciones. - El esfuerzo individual, la preparación previa o la educación son factores determinantes de la promoción social y económica. - El Estado aparece como único responsable del logro de dar soluciones al problema de la pobreza, incorporando la idea de oportunidades pero sin comprender la acción de obstaculizadores sociales y económicos.
<p>Nivel 3</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Concepción más compleja de la existencia de estratos económicos. - Comprensión de la existencia de intereses comunes a grupos de individuos que dificultan el cambio social. Se incorpora la concepción de poder y de explotación. - El logro de la movilidad social exige de oportunidades sociales, cualidades personales e intervenciones continuas del sujeto. - La promoción social y económica presenta muchos obstáculos individuales y sociales que no siempre se pueden vencer. - Capacidad para establecer relaciones entre sistemas distintos, la existencia de desigualdades se justifica como producto de variables históricas, económicas y de relaciones de poder y dominación. - Elementos ideológicos e influencia del propio estrato social de pertenencia, lo que lleva a valoraciones diferenciales tanto de las causas como de las soluciones para la desigualdad social. - Presencia de valoraciones morales en torno a la presencia de desigualdades pero con cierto pesimismo social en torno a una solución radical a los problemas de desigualdad. - Se incorpora más claramente la idea de oportunidades unida a la acción tanto del sector público como privado y al deseo de los propios interesados de aprovecharlas para la promoción social.

Una vez asignados los sujetos a cada nivel, se procedió al análisis de diferencias de medias, observándose diferencias estadísticamente significativas en las edades medias al comparar los niveles entre sí. Es así que en el Subnivel IA, la media de edad es de 8,4 años mientras que para el Subnivel IB es de 12,3 años. En el Nivel II, la media de edad corresponde a 15,8 años y para el Nivel III a 17,1 años.

Los resultados señalan además la presencia de una correlación fuerte y positiva (.81) entre la edad y la forma de conceptualizar la desigualdad social y las soluciones al problema de la pobreza.

Estos niveles muestran claramente una secuencia evolutiva en la cual las ideas cambian tanto en estructura como en complejidad a medida que los sujetos avanzan en edad, apreciándose diferencias estadísticamente significativas entre tramos etáreos. La distribución de los sujetos, de acuerdo al nivel de desarrollo alcanzado, se presenta en la Tabla 1.

TABLA 1. Distribución porcentual de sujetos en cada nivel de desarrollo de las representaciones acerca de la pobreza y desigualdad social según grupo de edad.

Nivel de pensamiento		Tramos de edad		
		6-10,11 años (N = 180)	11-14,11 años (N = 155)	15-18,11 años (N = 165)
Nivel 1	IA	45	3	
	IB	45	43	11
Nivel 2		9	48	58
Nivel 3		—	6	31

Estadístico: χ^2 : 297.34305 (g.l. 6) $p < 0,000000$

Llama la atención que, contrariamente a lo esperable, en el grupo de mayor edad de la muestra más del 50% se ubique en el nivel II, restando aún un 11% de jóvenes que se ubican en el nivel más primitivo de desarrollo de las ideas de pobreza y desigualdad social y sólo un tercio de sujetos se encuentra en el nivel III, lo que sería esperable considerando lo teóricamente esperado de las características cognitivas propias de la etapa adolescente, a saber, lógica formal y capacidad de pensar en sistemas.

Hipótesis 2. Diferencias por lugar de residencia: Sistema Financiero Múltiple y Limitado

Se observan diferencias significativas en los ritmos evolutivos según lugar de residencia, apreciándose que los sujetos que viven en pueblos pequeños permanecen más tiempo en niveles de desarrollo menos complejos y tienden a elaborar explicaciones más simplistas de la existencia de desigualdades sociales al tiempo que tienden a justificarlas por razones funcionales: “tienen que existir ricos para que le den trabajo a los pobres y pobres para que trabajen”.

Nuestros resultados describen que ya en el tramo de los sujetos más pequeños se presentan diferencias significativas entre aquellos que residen en lugares con Sistema Financiero Limitado versus aquellos que lo hacen en Sistemas Financieros Múltiples, tal como se observa en la Tabla 2. Esta diferencia en el nivel de complejidad alcanzado según lugar de residencia se repite en los niveles siguientes.

Tabla 2. Distribución porcentual de sujetos en cada nivel de desarrollo de las representaciones acerca de la pobreza y desigualdad según grupo de edad y lugar de residencia.

Nivel de pensamiento		Tramos de edad					
		6-10,11 años (N = 180)		11-14,11 años (N = 155) *		15-18,11 años (N = 165) *	
		Sistema Limitado	Sistema Múltiple	Sistema Limitado	Sistema Múltiple	Sistema Limitado	Sistema Múltiple
Nivel 1	IA	61	28	6	-	-	-
	IB	33	55	64	21	21	2
Nivel 2		6	17	30	68	61	55
Nivel 3			-	-	11	18	43

*: Diferencias significativas p = 0,000

Puede observarse que en el tramo de edad que va de los 11 a los 14,11 años, y de acuerdo a lo esperado, más del 60% de los sujetos pertenecientes al Sistema Financiero Múltiple se encuentra en el nivel II de desarrollo de las representaciones acerca de la pobreza y desigualdad social. En contraste, menos de un tercio de los adolescentes de la misma edad residentes en ciudades con Sistema Financiero Limitado se ubica en este nivel, y ninguno de ellos se ubica en el nivel más elevado de comprensión de estas ideas. En cambio, el 11% de los residentes en el Sistema Financiero Múltiple sí lo hace.

Al revisar los resultados del último tramo de edad (15 a 18,11 años) vemos que esta diferencia persiste, en perjuicio de los residentes en Sistemas Financieros Limitados ya que sólo el 18% de ellos alcanza este nivel versus el 43% de los adolescentes pertenecientes al Sistema Multifinanciero.

Hipótesis 3. Diferencias por nivel socioeconómico

Tal como puede observarse en la Tabla 3, cuando se agrega al análisis de resultados la variable nivel socioeconómico, se encuentran diferencias estadísticamente significativas en la distribución de sujetos por nivel de desarrollo en cada estrato socioeconómico. Por ejemplo, se aprecia un mayor porcentaje de conceptualización poco avanzada en los sujetos provenientes del estrato bajo, con una mayor permanencia en los niveles I y II, mientras que menos del 20% del total de sujetos de entre 15 y 18,11 años (N = 165) de este estrato económico alcanza el Nivel III. En contraste, los sujetos de la misma edad pertenecientes al estrato socioeconómico alto están representados por más del 50% de la muestra y aquellos del estrato medio por un tercio.

TABLA 3. Distribución porcentual de sujetos en cada nivel de desarrollo de las representaciones acerca de la pobreza y desigualdad social según grupo de edad y nivel socioeconómico.

Nivel de pensamiento	Tramos de edad								
	6-10,11 años (N = 180)			11-14,11 años (N = 155)**			15-18,11 años (N = 165)**		
	NSE Alto	NSE Medio	NSE Bajo	NSE Alto	NSE Medio	NSE Bajo	NSE Alto	NSE Medio	NSE Bajo
Nivel 1 IA	25	38	54	-	2	5	-	-	-
IB	64	46	39	20	37	54	-	9	18
Nivel 2	11	14	7	64	52	41	42	56	64
Nivel 3	-	2	-	16	9	-	58	35	18

* : Diferencias significativas $p < 0,05$

** : Diferencias significativas $p < 0,01$

Nota: NSE: Nivel Socioeconómico.

Esta tendencia, aunque con guarismos distintos, se observa a partir del primer tramo de edad, donde sistemáticamente se observa que los niños del nivel socioeconómico bajo tienden a ubicarse en el nivel de conceptualización menos avanzado en comparación con los niños de los niveles medio y alto.

Contrastación con la teoría sustantiva: Análisis de interacciones múltiples y modelo log lineal de relación de variables

Considerando las relaciones observadas y que el análisis clásico de tablas de contingencia no permite representarse la multidimensionalidad y los efectos de interacción, y dado que la variable sexo había sido considerada como parte del balanceo de la muestra, se incorporó en este nivel del análisis para observar si presentaba algún efecto de interacción.

Como se observa en la Tabla 4, se obtuvieron inicialmente variadas interacciones en la distribución de X^2 parciales, de las cuales las que presentaron los niveles más altos de significación fueron Edad*Nivel de conceptualización ($X^2=386.237$; $p=,0000$); Sistema Financiero*Nivel de conceptualización ($X^2=75.912$; $p=,0000$) y Nivel socioeconómico*Nivel de conceptualización ($X^2=30.356$; $p=,0000$), apreciándose además la presencia de las interacciones cruzadas de Edad*Sistema Financiero*Nivel de conceptualización ($X^2=12.944$; $p=,0439$) y Sexo * Sistema*Nivel*NSE ($X^2=25.638$; $p=,0003$).

TABLA 4. Hig log lineal: asociaciones parciales de ji cuadrado.

Tests of partial associations				
Effect Name	DF	Partial Chisq	Prob	Iter
Sexo* Edad*Sistema* Nivel	4	9.189	.0566	3
Sexo* Edad * Nivel *Nse	6	13.310	.3469	9
Sexo*Sistema* Nivel *Nse	6	25.638	.0003 *	4
Edad *Sistema* Nivel *Nse	12	2.514	.9981	19
Sexo* Edad * Nivel	6	4.825	.5665	12
Sexo*Sistema* Nivel	3	4.029	.2584	12
Edad *Sistema* Nivel	6	12.944	.0439 *	10
Sexo* Nivel *Nse	6	7.421	.2837	12
Edad * Nivel *Nse	12	11.068	.5231	10
Sistema* Nivel *Nse	6	6.582	.3613	9
Sexo* Nivel	3	4.675	.1972	14
Edad * Nivel	6	386.237	.0000 *	4
Sistema* Nivel	3	75.912	.0000 *	10
Nse * Nivel	6	30.356	.0000 *	14
Sexo	1	.288	.5915	2
Edad	2	1.893	.3882	2
Sistema	1	.128	.7204	2
Nivel	3	92.748	.0000	2
Nse	2	88.720	.0000	2

Sexo: Género de los sujetos.
 Edad: Tramo de edad.
 Sistema: Sistema financiero de pertenencia.
 Nivel: Nivel de conceptualización alcanzado.
 NSE: Estrato socioeconómico de pertenencia.

Del procedimiento Stepwise de selección de modelos fueron escogidos dos modelos finales de interacción. El Modelo 1 correspondió a la interacción de EDAD* SISTEMA* NIVEL (*L.R. Chisq Change* 10.852, $p=,0093$) y el Modelo 2 a la interacción de las variables SEXO*SISTEMA*NSE*NIVEL (*L.R. Chisq Change* 18.421; $p=,0053$). Los modelos finales resultantes son seleccionados con una L.R. de $X^2= 41.18591$ y una $p=,999$.

Por otra parte, el análisis de residuales estandarizados es en su totalidad inferior a 1,96, lo que señala un ajuste adecuado del modelo con un nivel de significación 0,05.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos permiten aceptar las Hipótesis de trabajo planteadas para esta investigación.

Se observa la presencia de una secuencia evolutiva en la construcción de representaciones en torno a la pobreza y desigualdad social, constituida por tres niveles de conceptualización progresivos y diferentes entre sí en cuanto a estructura y complejidad.

Ello muestra concordancia entre los presentes resultados y los obtenidos en investigaciones evolutivas con temas similares o relacionados con éste, realizadas con niños de diferentes países (Berti y Bombi, 1988; Burris, 1983; Delval 1994; 1989; Enesco *et al.*, 1995; Leahy, 1983b; Navarro y Peñaranda, 1997 entre otros). Cualitativamente, llama la atención que niños de tan diversos orígenes elaboren explicaciones tan similares y expresen cambios conceptuales tan semejantes en las diferentes edades.

Tal como se adelantó en la introducción, este resultado pone de manifiesto que el cambio experimentado en las representaciones en las distintas edades responde a un patrón de cambio conceptual propio de una construcción progresiva. En este proceso, las ideas de una edad son diferentes de la anterior, apareciendo explicaciones nuevas ante un mismo problema y desapareciendo otras que ya no se relacionan con esta nueva forma de conceptualizarlo. Así, uno de los indicadores del progreso en el proceso constructivo se refleja en la capacidad de establecer relaciones entre elementos aislados, los cuales ahora son organizados en un sistema coherente. Podríamos decir que desde un razonamiento fragmentario que utiliza como referentes "islotos" de informaciones, muchas veces contradictorias, el niño avanza progresivamente hacia un pensamiento organizado en sistemas interrelacionados entre sí que articulan tanto aspectos directamente observables como variables inferenciales del contexto social (Denegri, 1997; Denegri *et al.*, 1998).

Llama la atención, sin embargo, que un importante porcentaje de adolescentes permanece en el nivel II de conceptualización, donde prima la concep-

ción de que los problemas de desigualdad socioeconómica son producto de variables individuales (“los pobres son pobres porque no han querido estudiar, no aprovechan los trabajos o son alcohólicos o drogadictos”) a la vez que la movilidad social se ve como un proceso que depende directamente del esfuerzo individual (“para surgir en la vida hay que poner mucho esfuerzo, estudiar mucho, trabajar bien, no importa que sea un trabajo humilde si te esfuerzas superarás la pobreza”) o de la intervención paternalista del Estado ignorando la complejidad de la relación entre política social y recursos disponibles (“es el gobierno quién tiene que solucionar la pobreza, debe darles casa y trabajo a los pobres porque ésa es su función”). Cabe hipotetizar en torno a este resultado, si efectivamente los adolescentes presentan un problema de herramientas cognitivas inmaduras o por el contrario reflejan un pobre acceso a información sistematizada que les permita “nutrir” sus representaciones. Dado que estos temas habitualmente no son sometidos a un tratamiento organizado en el medio escolar y sólo son presentados como “anécdotas” o “conversaciones de sentido común” en otros medios de información, lo más probable es que la respuesta vaya en el sentido de la segunda hipótesis.

En cuanto a la influencia del Sistema Financiero de residencia y al estrato socioeconómico de origen de los entrevistados, es posible observar dos tipos de interacciones diferentes. Por una parte, aquéllas asociadas a ritmos evolutivos distintos en el proceso constructivo de representaciones, en las que los sujetos de clase baja y que residen en Sistemas Financieros Limitados aparecen desfazados y manteniendo durante más tiempo explicaciones más primitivas o dificultades para establecer relaciones más allá de lo directamente observable y por otra, diferencias de contenido que dan cuenta de actitudes distintas frente al problema de la desigualdad socioeconómica y sus soluciones.

Específicamente, y coincidiendo con los hallazgos de Enesco *et al.* (1995), se observan diferencias en la forma de representarse los problemas de pobreza y desigualdad social en los sujetos adolescentes de los distintos estratos socioeconómicos. En los estratos medios y altos, los adolescentes valoran fuertemente el proceso de desarrollo personal e insisten en la importancia de las aptitudes, el trabajo y el espíritu emprendedor, pero también conceden gran importancia a las limitaciones sociales y al acceso diferencial a oportunidades. Ello evidencia un mejor conocimiento de la estructura socioeconómica, a la vez que un mayor realismo a la hora de proponer medidas para abordar el problema de la pobreza. Por ejemplo, en las respuestas se mencionan tanto la acción asistencial como la participación ciudadana mediante la tributación para acceder a recursos, y se consideran también las dificultades que emergen de los intereses de grupos socioeconómicos y políticos diversos. Esta visión coexiste con una representación de explotación y abuso del poder que muchos atribuyen a las clases económicamente dominantes, lo que a su juicio entraría en conflicto con cualquier intento de acceder a una sociedad más igualitaria.

Sin embargo, a pesar de un discurso centrado en la necesidad de acceder a una sociedad más equitativa, se observa fuertemente en los estratos altos y medios la tendencia a justificar el orden social existente al plantear la necesidad de mantener, o la imposibilidad de cambiar, las diferencias socioeconómicas porque es necesario que existan dueños de los medios de producción (ricos) y fuerza laboral (pobres), porque ambos se necesitan para sobrevivir. Ello nos lleva a caracterizar a estas representaciones como “funcionales”, es decir, para estos jóvenes la existencia de pobreza y desigualdad cumple una función dentro de la estructura social y por ello es difícil, sino imposible, de cambiar.

En cambio, los adolescentes de nivel socioeconómico bajo tienden a centrarse más, ya sea en las características personales como el esfuerzo y la superación individual (con una alta descalificación a las personas que no presentan estas conductas), o bien en las condiciones iniciales en las que nacen los individuos. En otras palabras, centran el origen de la pobreza en “deficiencias o aptitudes” individuales o en el origen de las personas, coexistiendo dos representaciones simultáneamente. Por una parte, una que hemos denominado “sueño americano”, en la cual sólo basta la propia voluntad y esfuerzo para cambiar de condición social (“si tu trabajas y te esfuerzas puedes conseguirlo todo, aunque partas muy humildemente puedes llegar a ser rico...”) y otra que aparece centrada en un “determinismo de origen”, en la cual el que nace pobre no tiene ninguna posibilidad de cambiar de condición social (“si tus padres son pobres, te morirás pobre tú también”). Por otro lado, los adolescentes de clase baja buscan la solución de la desigualdad social en mecanismos paternalistas, de ayuda brindada por otros o por entidades con mayor poder y acceso a recursos, lo cual coincide de alguna manera con la noción presente en los niveles socioeconómicos medios y altos, de que las clases dominantes tienen poder y control sobre las desfavorecidas y que la superación de la pobreza sólo puede mejorar las condiciones de vida de los pobres, pero no inducir movilidad social colectiva.

A nivel cualitativo se observa que si bien nuestros adolescentes tienen elaboraciones de distinto grado de complejidad sobre la pobreza, a todas ellas subyace una idea más bien determinista de la desigualdad social, en la cual se considera la pobreza como un componente inevitable del orden social. De allí surge la interrogante: ¿constituye ello la expresión de un discurso dominante en las distintas clases sociales que tendería a perpetuar el orden social existente o sólo es el reflejo de representaciones aún inmaduras por falta de mayor experiencia social? Este es un punto interesante a investigar que implica la necesidad de ampliar el límite cronológico de los estudios incluyendo población adulta que se supone ya tendría más consolidado su sistema de representaciones.

Otro aspecto interesante que se deriva de los resultados de esta investigación, se relaciona con el hallazgo de dos modelos de relaciones entre variables vinculadas a las formas de conceptualizar la pobreza y desigualdad social. El pri-

mero de ellos incorpora la interacción entre la Edad, el Sistema Financiero de residencia y los Niveles de Representación, mostrando una fuerte concordancia con la teoría sustantiva de este trabajo en el sentido de la importancia de las herramientas cognitivas disponibles vinculadas a la edad y el acceso a experiencias e informaciones desde el medio, vinculada a los contextos donde se desenvuelve el individuo. En este sentido, este modelo permite dar cuenta de las diferencias encontradas en ritmos evolutivos y entre sujetos que provienen de distintas realidades financieras de origen, mostrando además que el nivel socioeconómico es subsumido en esta interacción. Por lo tanto, los individuos que viven en pueblos pequeños y que tienen ninguna o muy escasa oportunidad de interactuar con un sistema económico complejo, están en condiciones bastante más adversas para desarrollar explicaciones más complejas que los residentes en sistemas multifinancieros.

El modelo encontrado incorpora la variable Sexo que sólo había sido considerada como parte del balanceo de la muestra. El modelo resultante es bastante sustantivo estadísticamente y nos obliga a plantearnos la necesidad de nuevas investigaciones que incorporen explícitamente la variable género como factor de interacción en la construcción de concepciones en torno a la desigualdad socioeconómica, incorporando una línea de trabajo que no había sido considerada en ninguna de las investigaciones anteriores.

Como conclusión final, destaca la importancia de considerar el rol de la educación en la construcción de estas concepciones. Es probable que las ideas de niños y jóvenes estén fuertemente influidas por el discurso cotidiano en la escuela y en la familia, en donde se enfatiza la importancia del esfuerzo individual y también por el predominio de modelos “paternalistas” de las relaciones sociales y políticas que todavía están presentes en el trasfondo conversacional de nuestra sociedad y que “tiñen” las reflexiones que niños y jóvenes elaboran en torno a los problemas sociales.

Por otra parte, la comprensión de un problema sistémico complejo, como es el de la desigualdad social y las soluciones para la pobreza, requiere que los individuos accedan a estrategias cognitivas que les permitan utilizar instrumentos lógicos más avanzados que la lógica de clases, lo que incluye herramientas probabilísticas, cuyo desarrollo está estrechamente relacionados con el tipo de problemas cotidianos que deben enfrentar los individuos y con la necesidad de desarrollar nuevos esquemas conceptuales para resolverlos. Si se piensa que gran parte del tiempo de niños y adolescentes se desenvuelve en el ámbito escolar y que las investigaciones educativas muestran que la escuela en general no está estimulando el desarrollo de capacidades cognitivas y metacognitivas complejas, ello podría estar incidiendo no sólo en el rendimiento escolar sino también en la forma como los individuos se representan el mundo social y el tipo de explicaciones que construyen frente a sus problemas.

REFERENCIAS

- Amar, J., Abello, R., Denegri, M. y Llanos, M. 2001. "La construcción de representaciones sociales acerca de la pobreza y desigualdad social en los niños de región caribe colombiana". *Investigación y desarrollo*, 9 (2), 592 -613.
- Berti, A. y Bombi, A. 1988. *The child's construction of economics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Burgard, P., Cheyne, W. y Jahoda, G. 1989. "Children's representations of economic inequality: A replication". *British Journal Development Psychology*, 7, 275-287.
- Burris, V. 1983. "Stages in the development of economic concepts". *Human Relations*, 36, 791-812.
- Delval, J. 1989. "La representación infantil del mundo social". En E. Turiel, I. Enesco y J. Linaza (Eds.) *El mundo social en la mente infantil*. Madrid: Alianza.
- Delval, J. 1994. "Stages in the child's construction of social knowledge". En: M. Carretero y J.F. Voss (Eds.) *Cognitive and instructional process in history and the social sciences*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates, 77-102.
- Denegri, M. 1997. "Psicogénesis de las ideas en torno a la relación Estado-Economía". En L. Guzmán (Ed.) *Exploraciones en psicología política I*. Universidad Diego Portales. Santiago de Chile.
- Denegri, M., Delval, J., Ripoll, M., Palavecinos, M. y Keller, A. 1997. *Descentración de un modelo de entrevista para indagar representaciones acerca de la pobreza y desigualdad social*. Manuscrito de trabajo no publicado. Proyecto FONDECYT N° 1970364 -1, 1997- 2000. Comisión de Ciencia y Tecnología de Chile.
- Denegri, M., Delval, J. Ripoll, M., Palavecinos, M. y Keller, A. 1998. "Desarrollo del pensamiento económico en la infancia y adolescencia". *Boletín de Investigación Educativa*, 13, 291-308.
- Emler, N., Ohana, J. y Dickinson, J. 1990. "Children's representations of social relations". En G. Duveen y B. Lloyd (Eds.) *Social representations and the development of knowledge*. Cambridge: Cambridge University Press, 47-69.
- Enesco, I., Delval, J., Villuendas, D., Navarro, A., Sierra, P. y Peñaranda, A. 1995. *La comprensión de la organización social en niños y adolescentes*. Madrid. C.I.D.E.
- Leahy, R. 1981. "The development of the conception of economic inequality. I. Descriptions and comparison of rich and poor people". *Child Development*, 52, 523-532.
- Leahy, R. 1983a. "The development of the conception of economic inequality. II. Explanations, justifications and conceptions of social mobility and social change". *Developmental Psychology*. 19, 111-125.
- Leahy, R. 1983b. "The development of the conception of social class". En R.L. Leahy (Ed.) *The child's construction of social inequality*. Nueva York: Academic Press, 1983, 79-101.
- Navarro, A. y Peñaranda, A. 1997. "¿Qué es un rico?, ¿y un pobre?: Un estudio evolutivo con niños mexicanos y españoles". *Revista de Psicología Social*, 3, 27-35.

ANEXO A

Guión de Entrevista⁴

1. Caracterización

- ¿Qué es un rico? ¿Cómo es?
- ¿Qué es un pobre? ¿Cómo es?
- ¿Se nota en algo que una persona es rica? ¿O que es pobre?
- ¿Los ricos trabajan? ¿En qué trabajan?
- ¿Los pobres trabajan? ¿En qué trabajan?
- ¿Los ricos trabajan con los pobres? ¿Por qué?
- ¿Toda la gente es rica o pobre o hay alguna gente que es otra cosa? ¿Cómo son?
- ¿Se nota en algo que una persona es? (emplear la denominación que usó el niño)
- ¿Esas personas trabajan? ¿En que trabajan?
- ¿Qué hay más: pobres, ricos o.....?
- ¿Por qué crees que es así?
- ¿Tú y tu familia qué son? O ¿Tú y tu familia son pobres, ricos o..? ¿Y tus amigos qué son?
- ¿Por qué?

2. Movilidad social

- ¿Qué crees que han hecho los ricos para serlo?
- ¿En cualquier trabajo se puede hacer la gente rica?
- ¿Qué tiene que hacer?
- ¿Y los pobres qué han hecho para serlo?
- ¿Puede un pobre hacerse rico? ¿Qué tiene que hacer?
- ¿Un rico puede hacerse pobre? ¿Qué tendría que hacer? (En este punto puede introducirse alguna pregunta en torno a la movilidad hacia un estrato intermedio si el sujeto lo ha planteado previamente).

3. Soluciones al problema de la pobreza

- ¿Por qué hay pobres y ricos? ¿Cuáles son las causas? ¿De que depende?
- ¿Siempre han habido ricos y pobres?
- ¿Cuándo comenzaron a existir los ricos y los pobres?
- ¿Crees que tienen que seguir existiendo ricos y pobres?
- ¿Se podría hacer algo para que no hubieran pobres? ¿Qué se podría hacer?
- ¿Cómo se podría hacer?
- ¿Alguien podría solucionarlo? ¿Quién tendría que hacerlo?
- ¿De dónde podría obtener dinero... (indicar lo que el niño haya señalado anteriormente)... para solucionar el problema?
- ¿Sólo el gobierno o..... tendría que buscar soluciones?
- ¿Podrían hacerlo otras personas, instituciones, etc.? ¿Quiénes?
- ¿De dónde podrían obtener dinero para ello?
- ¿Los pobres podrían hacer algo? ¿Qué podrían hacer?

⁴ Denegri, M.; Delval, J.; Ripoll, M.; Palavecinos, M.; Keller, A. Proyecto FONDECYT N° 1970364. Comisión de Ciencia y Tecnología de Chile.